

Salvador nuestro en la cruz, y muerto. Recibe, Señora, este ejercicio, que en memoria de su pasión, y tus dolores, hemos procurado hacer : ofrécele por nosotros á quien tanto padeció por nuestro amor : preséntale nuestros ruegos, súplicas y trabajos ; que ciertos y seguros esperamos su buen despacho, si ruegas por nos : muévante, madre y abogada nuestra, los dolores que te presentamos, cuando viste abrir con tal crueldad el costado santísimo de tu hijo amado ; cuando le bajaron de la cruz : le pusieron en tus brazos ; y despues te le quitaron para sepultarle. Por estos dolores, y por los de la pasión de tu santísimo hijo Jesus, y el fino amor que le tienes, y tuviste ; te pedimos nos alcances buena muerte, y el despacho de nuestras peticiones, segun la voluntad del Altísimo ; con la cual nos conformamos de todo corazon, y queremos gustosos vivir conformes en cualesquiera penalidades y trabajos, á honra y gloria, y accion de gracias á nuestro Salvador : quien sea alabado, glorificado y ensalzado, por los siglos de los siglos. Amén.

Para finalizar estos ejercicios se puede rezar la corona de las llagas. ó la corona de los desagrazos de nuestro Señor Jesucristo.

PRACTICA DE ESTE LIBRO.

POR LA MAÑANA.

Así que te levantes darás gracias al Señor, que te ha guardado esta noche, con la oracion : *Altísimo Señor*, ú otra de tu devocion ; al Angel de la Guarda ; Santos de tu nombre y Patronos. Actuarás la presencia de Dios ; y prevenidos los puntos, tendrás una hora de oracion mental, mas ó menos, segun fuere tu devocion : acabada, harás el examen de la oracion, te irás al coro ó iglesia, donde visitarás con la estacion al Santísimo Sacramento : harás tus preparaciones para comulgar ; (si hubieres de hacerlo) oirás misa, y leerás en tu librito acompañando al sacerdote, como se dijo en su práctica. Comulgarás sacramental ó espiritualmente, segun te dictare tu padre espiritual ; darás gracias al Señor por tan grande beneficio ; y te despedirás de la iglesia, visitando los cinco altares. Si hubieres de hacer algun ejercicio, será despues de comulgar, tomando uno para cada semana ; v. g. la primera, el Santísimo Sacramento : la segunda, de la santísima Vir-

gen : la tercera, del Señor S. JOSE : la cuarta de la santísima TRINIDAD : á su tiempo los desagravios ; y en la cuaresma los ejercicios de la pasion de Cristo, que van en este libro, ú otros que mas te agradaren, de los muchos que hay muy devotos, segun tu devocion, y dictamen de tu padre espiritual. Los lunes andarás la via crucis, ó via sacra. Los martes, la corona de las llagas, y su adoracion. Los miércoles, las siete casas ; las que puedes andar en siete altares con las estaciones que pusimos para la semana santa. Miércoles, repetir el via crucis. Jueves, las estaciones de la V. M. Antigua, y las acabarás el viernes. Sábado via sacra Mariana, ó estaciones de nuestra Señora. Domingo, los actos de fe, esperanza y caridad : rezarás la corona de amor ; y volverás á tu casa ó celda, no perdiendo de vista en todo el dia la presencia de Dios, con sus actos y afectos, ya referidos. Te ocuparás en la labor de manos, ú otra que se ofreciere. Antes de comer tendrás un rato de leccion en un libro devoto : si tuvieres lugar, otra hora, media, ó la que pudieres de oracion mental ; y harás el examen de la conciencia, en la forma dicha. Comerás lo que Dios te diere, dándole gracias por ello ; considerando los beneficios del Señor, y que otros trabajando mas, y que lo merecen mejor, no

tendrán que comer : y despues, repitiendo gracias al Señor, te recogerás y descansarás un rato.

POR LA TARDE.

Levantarás el corazon al Señor, actuando con nuevo fervor su presencia. Si tuvieres que rezar, no faltes á ello ; procurando que la boca acompañe al corazon, ó hable por la boca el corazon. Cuando diere el reloj rezarás una avemaria, ó lo que tuvieres por devocion. A las tres, rezarás tres credos, en reverencia de las tres horas que estuvo Cristo en la cruz : tendrás tu labor de manos, ó las estaciones, si las hubieres guardado para la tarde. Volverás á leer otro rato ; y procura hablar poco, y estar en tí misma recogida. Rezarás la corona, ó rosario de nuestra Señora, y su letanía, segun tu posibilidad : procurando, si hubiere lugar, que sea con sus ofrecimientos. Si tienes familia, los juntarás á todos, ó á las que pudieres ; y de los demás procurarás que la recen, sepan la doctrina, frecuenten los sacramentos, cumplan con sus obligaciones ; y tú, determina un dia de la semana para repasar la doctrina y oraciones. Si tuvieres lugar, dirás el soliloquio de aquel dia, no dejando las jaculatorias de cuando en cuando. Al tiempo mas oportuno te recogerás á otra hora de ora-

cion mental, ó menos, segun pudieres; y acabada, harás el examen de la oracion: procura no faltar al Señor S. José con sus siete padrenuestros y avemarias á sus siete dolores y gozos: supuesto los días de precepto, si te hallas con salud y robustez, ayunarás viernes y sábado: el lunes, miércoles y viernes harás la disciplina, y traerás un rato cilicio estos días, segun la oportunidad y consejo de tu padre espiritual: te recogerás con oraciones devotas, pidiendo al Señor, y á tu Angel de guarda, etc., te guarden aquella noche; deseando, cuando durmieres, velar con el corazon. Distribuir todo esto á sus tiempos con modo y discrecion: no hacerlo todo junto, que se hará pesado, lo que con disposicion es suave y ligero; estando siempre al consejo de tu padre espiritual, procurando hacer lo mejor que pudieres; pidiéndole al Señor te lo conceda, pues de su mano viene todo lo bueno y perfecto; y que sea para honra y gloria suya. La pascua, nochebuena y santos reyes sus ejercicios, como quedan dispuestos. Advierto, que no importa invertir el orden, haciéndolo de por la mañana á la tarde, ó lo de la tarde por la mañana. hágase con devocion y deseo de agradar á Dios, y que sea cuando fuere. Sea lo mas meditado, teniendo toda cuanta oracion mental se pudiere, etc. Fuera

de los santos patronos y abogados particulares, puedes tener devocion con toda la corte del cielo, rezando un padrenuestro y una avemaria á los santos, en esta forma:

Domingo, á los santos ángeles.

Lunes, á los santos apóstoles y discípulos del Señor.

Martes, á los santos mártires.

Miércoles, á los santos pontífices.

Jueves, á los santos doctores.

Viernes, á los santos abades y confesores.

Sábado, á las virgenes y demás santas.

Puede servir de direccion esta práctica, á quien no tuviere padre espiritual, habiendo buscádole con la mayor diligencia.

BENDICION DEL AGUA DE N. P. S. IGNACIO.

Para dar á los enfermos, ahuyentar las tempestades, y para la felicidad en los partos, etc.

Desde el principio hasta el fin de esta bendicion se ha de tener metida dentro del agua que se bendice, una medalla de N. P. S. Ignacio.

✠. *Adjutorium, etc.*

✠. *Sit nomen Domini benedictum.*

✠. *Ex hoc nunc, et usque in seculum.*

✠. Domine, exaudi, etc.

✠. Dominus vobiscum.

☩. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, qui benedictionis tuæ gratiam ægris, infundendo corporibus, facturam tuam multiplici pietate custodis: ad invocationem nominis tui benignus assiste, ut intercedente B. IGNATIO confessore tuo, famulos tuos ab ægritudine liberatos, et sanitate donatos, dextera tua erigas, virtute confirmes, potestate tuearis, atque Ecclesiæ sanctæ cum omni prosperitate restituas. Per Christum, etc. Amen.

BENEDICTIO.

Benedico, Domine, hanc aquam, ut sit remedium salutare generi humano: et per intercessionem B. IGNATII, cujus numisma in eam immergitur, præsta; ut quicumque ex illa sumpserint, corporis sanitatem, et animæ tutelam percipiant. Per Christum, etc.

OREMUS.

Confer, benignissime Deus, per contactum numismatis sancti tui Ignatii, aquæ

huic virtutem sanandi corpus et animam, pellendique omnia mala ab hoc loco, ejusque incolis in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.

Deus, qui, ad majorem tui nominis gloriam propagandam, novo per B. Ignatium subsidio militatam Ecclesiam roborasti: concede, ut ejus auxilio, et imitatione certantes in terris, coronari cum ipso mereamur in cælis. Per Dominum, etc. Amen.

Ex P. Francisco Garcia in vita S. Ignatii.
lib. 6, c. 41.

Todo lo que aquí he escrito lo sujeto á la correccion de nuestra santa Madre Iglesia; protestando ser mi intencion llana, católica, y no contravenir á lo determinado en los decretos Apostólicos, á los cuales en todo es mi voluntad estar sujeto. Y si algo hubiere bueno en esta obra, sea para mayor honra y gloria de Jesus, Maria, José, Joaquin y Ana, y mi Padre Santo Domingo y S. Francisco.

Caus Deo.